

NODVS XXVI  
Novembre de 2008

## "Punto vivo" del seminario del Campo Freudiano de Barcelona de octubre de 2008

Reseña de la presentación de Hebe Tizio del Seminario XX, *Aún*, en el S.C.F. de Barcelona de octubre de 2008

Rosalba Zaidel

Hebe Tizio realizó una puntuación sobre el Seminario XX *Aún* situándolo en la periodización que da cuenta del movimiento y sus efectos respecto a lo vivo de la letra, que supone la transferencia: aquí se inicia la que será denominada la "última enseñanza" de J. Lacan, con su relectura del Seminario VII, con la ubicación del goce como punto de partida y donde los otros conceptos se *semblantizan*.

Siendo una enseñanza que obliga a hacer franqueamientos, las condiciones de la lectura dan cuenta de la propia posición, de la dificultad para avanzar, por ejemplo, en los avatares del objeto *a*.

Los seis paradigmas del goce con los que J.-A. Miller ha señalado ese movimiento es un pensar de Lacan contra sí mismo, donde los cambios epistémicos implican este *aún* seguir pasando respecto a un rechazo estructural: un no querer saber nada de eso, de lo que no se cura pero que se lo trabaja, con la Escuela como medio de continuar el análisis terminado. Está en la posición de analizante que pregunta, a partir de "eso" que es la no relación sexual y sus embrollos: ¿de dónde viene eso cuyo efecto soy?

Su destino de objeto *a* lo ubica como partener-síntoma, donde el sujeto es la discordancia entre el saber y el ser y el inconsciente es un saber hacer con la lengua que produce un goce sin ningún deseo de saber. El trabajo con ese no saber supone que no hay progreso lineal sino obstáculos a sortear que generan el progreso mismo.

La no relación sexual implica que no hay proporción entre significante y significado. J.-A. Miller lo pone en oposición a la estructura porque no hay nada en la intersección pero sí un funcionamiento de los elementos inventados para eso que no hay: el discurso, una forma de utilización del lenguaje como vínculo.

Lacan siempre hizo surgir al Otro del Otro, pero hasta aquí: ahora toma la modalidad del Uno. La no relación entre hombre y mujer es el enigma que recorre este Seminario, donde el Otro es el Otro sexo, encarnación tanto del sujeto (*en-core*, en cuerpo) como del Otro sexuado. También ello indica que no hay determinación sino el régimen del encuentro bajo coordenadas fijadas: lo que no se puede escribir empuja a la contingencia. La búsqueda de lo que hace las

veces de lo real en psicoanálisis aquí es la no relación sexual, real sin matema que no puede escribirse.

La referencia al discurso de la ciencia que antes se basó en la lingüística, luego en la matematización, aquí se manifiesta por una depreciación de dicho discurso a favor del uso de la lengua, que toca a la lógica.

Las necesidades del ser que habla están contaminadas por otras satisfacciones, por eso no existe el goce armónico: el ser, que hasta ahora se lo daba al objeto *a*, aquí se torna en un falso ser porque aparece el ser del goce del cuerpo, el goce como goce del Uno, el goce de la palabra, el goce fálico, el goce que no toca el A barrado. Del lado femenino el goce fálico del cuerpo como exterior, del lado macho el objeto *a* ocupa el lugar de la pareja que falta. El soporte material está en el cuerpo como vivo, que goza, que simboliza al Otro y del goce sólo se sabe lo que puede ser cernido por el significante.

Algunas definiciones: del lenguaje, ficción científica con efecto de verdad pero que es una construcción y que está en oposición con *lalengua*. Ésta es definida como algo que se expresa en la modalidad de la escritura con la palabra tomada como goce, no como significación, separada de la gramática, traumática.

Lacan revisa el aserto "el inconsciente está estructurado como un lenguaje" porque el significante deviene signo y el inconsciente una habilidad, la de saber hacer con la lengua. Operación con el cuerpo y con la lengua que no hace con la escritura porque en el discurso analítico se trata de lo que se lee, todo lo que se escribe parte de algo imposible.

La sexualidad femenina es casi el *leitmotiv* de este Seminario: se trata de los efectos del A barrado que se extienden a la posición femenina: la mujer es no-toda respecto al goce fálico en su afinidad con el amor y los semblantes. La mística es abordada desde esta posición femenina: San Juan es el único de los místicos que ha podido dejar un testimonio sobre lo material del cuerpo. La posición femenina abre a la exploración del no-todo y plantea el funcionamiento del real sin ley que esté en el futuro de la enseñanza de Lacan.

Elogio de la ética del *Aún* que hoy nos trabaja a nosotros.